

5. Las drogas de los pobres: El bazuco, el Crack y el free base

A) Bazuco o pasta de coca

En Colombia se le da el nombre de bazuco, en Bolivia se llama pitillo y en Perú Kete. El bazuco es una sustancia fuertemente adictiva y produce al poco tiempo de absorberse severos y negativos cambios en el comportamiento humano. Los análisis químicos del bazuco muestran un contenido que va del 50% al 85% de sulfato de cocaína, el resto está representado por otros alcaloides como el metanol ácido benzoico y el keroseno. El Bazuco se fuma en Sudamérica y contiene un alto porcentaje de impurezas químicas -entre ellas la gasolina-.

En Colombia se incrementó el número de usuarios de bazuco en niveles muy peligrosos durante los años ochenta. La agresividad y violencia de los adictos en las calles eran evidentes. El consumo de bazuco ha decaído en los últimos años -por lo menos en las grandes ciudades- posiblemente ante el rechazo social; sin embargo, en los lugares donde se produce el pisado no, ya que al ser éste un trabajo muy pesado, los que se dedican a hacerlo les pagan una parte en pasta base y el resto en moneda.

El uso de la llamada pasta base no ha sido objeto de investigaciones como la cocaína, por tal motivo, faltan datos cualitativos y cuantitativos realmente fiables; sin embargo, es una sustancia mucho más nociva que la cocaína por sus impurezas, ya que se usan varias sustancias para su preparación que hacen que no sea administrable por vía intravenosa o intramuscular, por lo tanto, su uso se da en forma de cigarrillos, pipas y otras vías de empleo pulmonar.

A continuación presentamos los principales síntomas que se manifiestan al consumir la pasta base de coca, 188 personas dependientes durante el estado de intoxicación.

Síntoma	Número	Porcentaje	Síntoma	Número	Porcentaje
Ansiedad	151	80.3	Agresividad	38	20.2
Euforia	150	79.7	Boca seca	37	19.6
Compulsión	141	75.0	Que suda	34	18.0
Anorexia	121	64.3	Diarrea	30	15.9
Insomnio	116	61.7	que tiene comezón	24	12.7
Locuocidads	70	37.2	Estimulo sexual	18	9.5
Paranoia	66	35.1	Dolor de cabeza	17	9.0
Alucinación	65	34.5	Vértigo	12	6.3
Indiferencia sexual	62	32.9	Celos	11	5.8
No thirst niniguna sed	61	32.4	Mismas agresiones	8	4,2

Irritabilidad	51	27.1	Intento de suicidio	4	2.1
Inquietud	43	22.8	Incoherencia	1	0.5
Inestabilidad	39	20.7			

Fuente: *Bulletin of narcotics*; 1985

La industria de la coca-cocaína de Bolivia en perspectiva regional (1998 o las últimas figuras)

País	Hectáreas	Hoja de COCA (mt)	COCAINa (mt)	Personas involucradas	sobre (US\$million)	Porción del PIB
BOLIVIA	21,800*	52,900	150	51,300	190	2.2 %
COLOMBIA	79,500**	63,600	300***	200,000	2,500	2.6 %
PERÚ	51,000	95,600	240	200,000	325	0.5%
TOTAL	152,300	212,100	690	451,300	3,015	

Fuente: *Bulletin of narcotics*; 1985

* la coca ilícita sólo

** el último figures/estimates disponible

*** rinda estima bajo la revisión

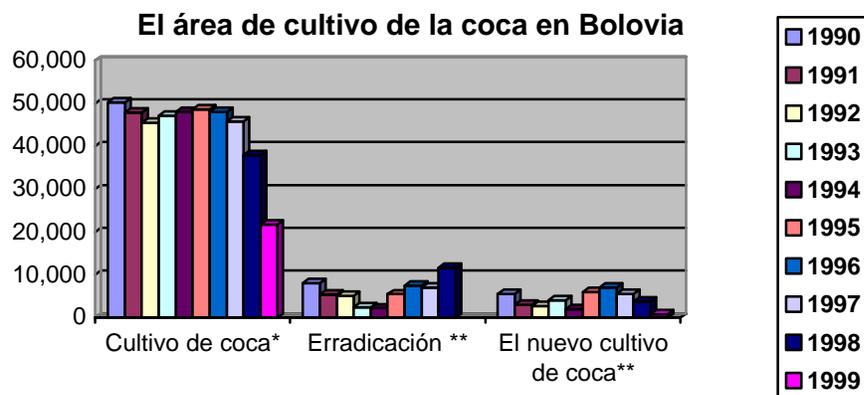
El área de cultivo de la coca en Bolivia (hectáreas)

	Cultivo de coca*	Erradicación **	El nuevo cultivo de coca**
1990	50,300	8,087	5,608
1991	47,900	5,488	2,987
1992	45,500	5,149	2,709
1993	47,200	2,400	4,097
1994	48,100	2,240	1,958
1995	48,600	5,498	5,993
1996	48,100	7,512	7,012
1997	45,800	7,026	5,526
1998	38,000	11,621	3,821
1999	21,800	est. 15,353	800

Fuente: *Bulletin on narcotics*; 2000

Substancia	Predominio anual	Predominio perpetuo
Alcohol	57%	66%
Tabaco	32%	43%
Marihuana	1.0%	3.1%
Cocaína	0.4%	1.4%
Pasta Coca	0.3%	1.0%
Inhalantes	0.8%	2.2%
Alucinógenos	0.1%	0.4%
Estimulantes	0.5%	1.5%

Fuente: *Bolletín on narcotics*, 1989

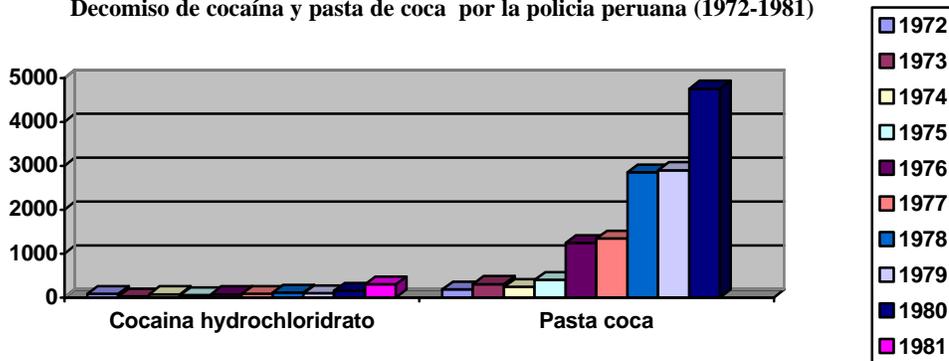


Las cantidades de hydrochloride de la cocaína y pasta de la coca decomisada por la fuerza policíaca peruana entre 1972-1981
(Kilogramos)

Año	Cocaína hydrocloridrato	Pasta coca
1972	80	185
1973	24	305
1974	75	244
1975	53	400
1976	75	1244
1977	84	1344
1978	111	2848
1979	95	2896
1980	152	4754
1981	301	5380

Fuente: *Bulletin of narcotics*; 1985

Decomiso de cocaína y pasta de coca por la policía peruana (1972-1981)



B) El Crack

Al parecer, la palabra *crack* se origina en el parecido que tiene la droga con los pedazos de yesería que caen continuamente de los muros en las astrosas viviendas de los guetos. Según otros, el nombre se deriva del ruido que produce la droga al ser consumida. En realidad no hay una información clara sobre el descubrimiento del crack, pero varios autores informan que fue en Los Ángeles, Estados Unidos (como aparecen todas las otras drogas sintetizadas de ese tiempo), a principios de los ochenta, por cocainómanos empedernidos. Es una de las drogas duras que desde su inicio ha sido ilegal. (Leónidas; 1991: 105)

A veces, el *crack* es pulverizado y se mezcla con tabaco o marihuana para fumarse. También los cristales pueden absorberse en bombillas de *pyrex* recalentadas. El adicto siente una gran euforia durante cinco o diez minutos; pero luego lo invade la agitación y la irritabilidad, por lo

que debe drogarse de nuevo. A veces, le es preciso drogarse decenas de veces seguidas, pero inevitablemente cae en una gran depresión puede volverse agresivo y peligroso. La policía no lo ignora: un fumador, aun sabiendo que no será acusado de cometer un delito grave suele disparar a muerte contra quien intente arrestarlo.

A ciencia cierta, no se sabe cómo se inicio el auge del *crack*. Algunos investigadores suponen que, dada la sobreoferta en el mercado de la cocaína, los traficantes buscaron consumidores en el ambiente de los jóvenes y marginados, para los cuales el *crack* sería la droga ideal vendido por dosis, a precio muy bajo, crea una dependencia rápida. Como ocurre con los heroinómanos, el adicto al *crack* enloquece por falta de droga. La consecuencia: robos y prostitución. En Estados Unidos existen entre 500 000 y un millón de adictos al *crack*.

“Entre 1984 y 1988, proliferaron las ‘casas’ de cocaína y *crack*, pues ofrecían precios adecuados, rapidez y calidad.” Generalmente se abrigan en bodegas aisladas y ofrecen, día y noche, servicio ininterrumpido. El espectáculo es alucinante, aunque no se llevan a cabo ritos de ninguna especie; algunas parejas hacen el amor y varias muchachas se ofrecen a cambio de droga. En unas cuantas horas, se prostituyen varias veces. Muchos adictos fuman y expelen el humo en bolsas de plástico, encerrándolo unos instantes para volverlo a inhalar, aprovechando en esa forma plenamente el cigarro. Generalmente, las “casas de crack” son verdaderos arsenales. A los policías no les hace ninguna gracia emprender redadas en el interior de estos locales.

La droga infecta y enferma a los adictos. En 1988, gastaron 166 millones de dólares en Florida solamente en atención médica. Las pérdidas económicas en la producción de bienes - ausentismo, accidentes, daños, muertes, etc- llegan a 5 mil millones de dólares anualmente en el mencionado “estado del sol”.

El crack es una sustancia mucho más nociva que la cocaína. Sus impurezas hacen que no sea administrable por vía intravenosa o intramuscular. El crack es una pasta base amalgamada. Se presenta en forma de pequeños cristales oscuros o claros. Se fuma mezclado con tabaco o en pequeñas pipas de agua. El crack es pulverizado y se mezcla con tabaco o marihuana para fumarse. También los cristales se pueden absorber en bombillas recalentadas. El consumidor siente una gran euforia durante diez o quince minutos, pero luego le invade la agitación y la irritabilidad, por lo que debe drogarse de nuevo.¹

¹Escohotado, 1992:238

El *crack* se fabrica utilizando inicialmente clorhidrato de cocaína. También, como el de Miami, es factible elaborarlo utilizando base de cocaína, que es menos costosa. El *crack* se ofrece en cápsulas de colores, ampollitas o paquetes de plástico. Su precio es muy reducido: una cápsula con 100 miligramos cuya pureza es de 60 a 90% se vende entre 5 y 20 dólares. Con 100 dólares de clorhidrato de cocaína se pueden obtener 1 000 dólares en dosis individuales, una significativa ganancia; pero generalmente los pequeños traficantes no mueren ricos, pues se convierten en adictos y sus negocios pierden eficacia.

Así como el free base, el crack al ser fumado entra al pulmón, al torrente sanguíneo y al cerebro, en ocho segundos provoca un flash violento y breve. Esto puede producir crisis cardíacas o ataques de demencia. Crea un fuerte hábito fisiológico y una conducta violenta en sus adictos. (Escohotado; 1992: 238)

Un sucedáneo potente de la PBC, ocho o diez veces más barato que la cocaína, tendría buena acogida en sectores económicamente desfavorecidos de países prósperos. El floreciente negocio de montar una “cocaína del pobre” en países desarrollados es estratégico. Si la cocaína es y era el lujo de los ricos y triunfantes, la pasta base y el crack es el lujo de los miserables, expediente idóneo para que una franja social antes excluida pudiera incorporarse a la frenética búsqueda del estimulante no cafeínico que caracteriza a los años ochenta (Escohotado; 1992: 241)

Es importante señalar que el crack no es una forma barata de cocaína, sino una forma bastante letal. De hecho es una de las sustancias más adictivas conocidas por la ciencia; es una mercancía absoluta que esclaviza totalmente a sus consumidores, es la droga dura más devastadora de los últimos años. El ambiente que desarrolla el consumo del crack y la pasta base, tiene en común con el de los heroinómanos un marcado elemento de autodestrucción. "Se dice que durante los seis primeros meses de 1986 murieron en Estados Unidos cerca de 600 personas por intoxicación aguda de crack."²

El crack es la droga de los pobres principalmente en América Latina y Estados Unidos, sin embargo, esto no quiere decir que su consumo no sea popular también entre otros sectores de la sociedad capitalista, -y por ello me refiero a gente con un alto poder adquisitivo-.

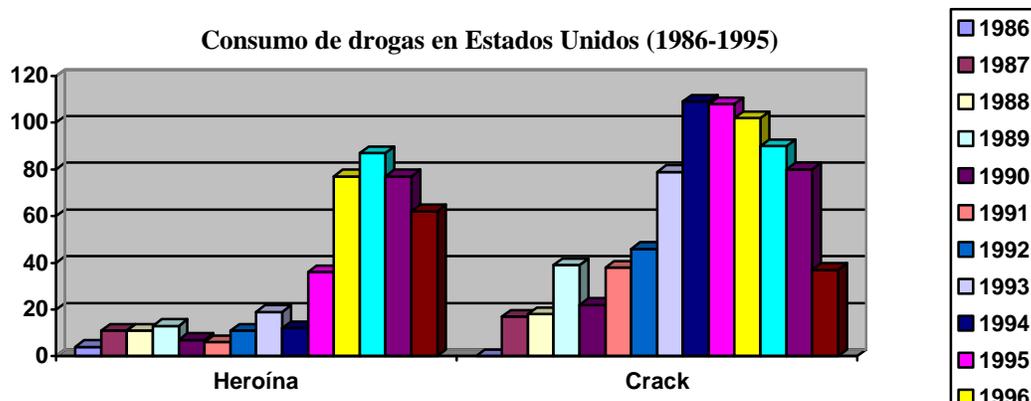
El siguiente cuadro nos ilustra el aumento del consumo de 1986 a 1999 en relación con otras drogas en Estados Unidos

²A. Ecohotado, 1992:240

(Totales nacionales; kilogramos)

Año	Marihuana	Cocaína	Crack	Heroína	Methadona	U.S. \$ (in Millones)
1986	12,041	3,473	0	4	0	14
1987	24,359	2,737	17	11	20	19
1988	35,836	4,095	18	11	65	28
1989	31,423	5,339	39	13	61	33
1990	22,970	3,827	22	7	18	24
1991	32,429	6,890	38	6	13	24
1992	62,608	11,455	46	11	43	45
1993	72,795	10,844	79	19	46	41
1994	92,541	23,925	109	12	170	43
1995	108,612	10,666	108	36	310	38
1996	120,000	10,415	102	77	449	52
1997	136,258	7,665	90	87	1,100	63
1998	122,741	15,502	80	77	982	86
1999	210,040	17,880	37	62	796	82
Total	1,084,653	134,712	785	433	4,073	\$592 million

Fuente: DEA; 2000



El crack ha desatado una gran violencia en los barrios bajos de América Latina y los Estados Unidos. Cerca de 30 gangs formados por jamaquinos controlan el monopolio de la venta en Estados Unidos. Los distribuidores son principalmente adolescentes quienes pueden obtener dinero en poco tiempo. Por ejemplo, en Manhattan tres grandes instituciones de enseñanza media prohíben a los estudiantes usar piedras preciosas, objetos de oro y pieles para poder disminuir el interés de otros jóvenes en obtener esos objetos. Realmente es un gran problema y no poder controlar la violencia que trae consigo. En diferentes lugares, por ejemplo, Río de Janeiro, Brasil, los niños de la calle trafican o son usados para traficar crack y cocaína.

“En virtud de su situación geográfica -a medio camino entre Colombia y florida-, Jamaica se ha convertido en un lugar de tránsito muy codiciado por los narcos”. Los jamaquinos prefieren que se les pague con cocaína que con dinero. Suelen Introducir la droga valiéndose de centenares de “hormigas”, que transportan solamente pequeñas cantidades. Florida cuenta con dos grandes puertos pesqueros: Miami y Port Lauderdale y es evidente que las aduanas no pueden controlar a fondo el problema. Incluso muchos jamaquinos son marineros de las naves que atracan en los muelles; convierten la cocaína en *crack* y lo comercializan. Debido al monopolio que ejercen, se calcula que ganan 200 000 dólares en cada kilo que venden. Invierten sus beneficios en comercios, garajes, líneas de autobuses, que les permiten lavar el dinero. Entre los *gangs* no faltan luchas internas que invariablemente causan muertes.

La cocaína del pobre, como la llama A. Escohotado, suscita una gran delincuencia, no solamente juvenil sino infantil. Los chicos de nueve a diez años pueden hacer hasta 100 dólares diarios en buenas zonas, alertando a los que venden sobre la presencia de peligro en los alrededores. Los llamados corredores suelen ser mayores, y transportan la droga desde los puntos donde se "cocina" el crack hasta quienes lo venden. De trece a quince años son ya los verdaderos *dealers*, los reyes de la calle, que pueden hacer hasta un millar de dólares en puntos realmente buenos.³

Pero ¿cómo explicarnos toda esta delincuencia infantil que surge con el tráfico ilegal del Crack? Muchos traficantes se inician desde muy jóvenes y lo hacen para ayudar a sus familias castigadas por la pobreza.

Estos hechos “delictivos” forman parte de la política "planificada" de los Estados Unidos con consecuencias en la economía y en la vida social de los países de América Latina. Por ejemplo, el

³A. Escohotado, 1992:143

nivel de desempleo para muchos negros se ha incrementado desde la llegada del reaganismo al 37%; las cárceles y los reformatorios están sobre saturados; el salario mínimo ajustado al nivel de la inflación se encuentra en su punto más bajo desde 1955; el número de obreros misérrimos ha pasado de 3 a 15 millones entre 1979 y 1987; las becas y ayudas escolares han bajado un 16% durante ese mismo período, mientras que el precio de la educación se ha duplicado prácticamente; y, en general, el presupuesto para programas de formación y empleo ha sido congelado en favor de otros gastos. Todo esto se puede ver en Estados Unidos.⁴

El crack es una droga que surge en la década de los ochenta, en el momento justo en el que las drogas de diseño toman su auge, pero el crack nace totalmente de la ilegalidad y surge desde su inicio como oferta alternativa a los originales excluidos del tráfico abierto a la cocaína. El crack por ser una droga barata inundó muchas partes del mundo durante las últimas décadas del siglo XX. Tanto por el consumo como por la forma de distribución y apropiación de mercados, ha creado muchas muertes, así como, grandes costos a los Estados Unidos; sin embargo, a fines del siglo XX el crack se convirtió en una de las drogas de mayor demanda en los países latinoamericanos.

En México hay unas 400 mil personas de 12 a 65 años que han usado algún enervante por lo menos una vez en su vida. La marihuana sigue siendo la droga preferida por ambos sexos. Los resultados de la Encuesta Nacional sobre Adicciones de 1998 así lo señala, además de registrar un incremento en el consumo de cocaína. El estudio, realizado en hogares, escuelas y centros de tratamiento, señala que 1.4 por ciento de la población urbana ha probado la cocaína; enseguida está el consumo de crack, heroína y metanfetaminas (como el éxtasis), sobre todo en el norte del país. Y en Estados Unidos entre los estudiantes hay un consumo de Crack como se puede observar en el siguiente cuadro, ya que es fácil de obtener.

1999 personas de la escuela secundaria que informan ellos podrían obtener drogas bastante fácil o muy fácilmente			
Marihuana	88.9%	Barbitúrico	37.9
Anfetaminas	58.1	Tranquilizantes	32.7

⁴A. Escohotado, 1992:243

Cocaína	47.6	Heroína	32.1
LSD	44.7	Methamphetamine de cristal (hielo)	27.6
Cruja	41.1	PCP	26.7
Amyl/butyl nitratos 2	21.4		

Fuente: La universidad de Michigan; 1999

El crack y las casas de crack son sólo el producto del desarrollo de costumbres de consumo y técnicas de venta conocidas desde hace años en el escenario de la heroína y de la cocaína. Desde hace mucho tiempo se practica la transformación de los cristales blancos, pulverizados, que habitualmente se aspiran por la nariz, en una sustancia fumable. Este proceso se llama “free base”. El procedimiento utilizado para producir crack es, a diferencia del “free base”, menos arriesgado, lo cual por cierto aumenta la peligrosidad de la droga, puesto que cualquier persona que conozca la receta puede fabricarla.

Como en el “free base” los procesadores tenían que trabajar con éter, se producían con frecuencia explosiones que originaban lesiones graves. Hoy bastan agua, polvo de hornear y cocaína. Todo el mundo conoce la receta.

Afirman los “crackers” que la droga actúa a través del pulmón más intensamente que a través de la nariz. La técnica fue inventada por cocainómanos empedernidos, cuyo tabique nasal estaba tan destrozado por innumerables cargas de cocaína, que en su desesperación pasaron de la aspiración a la inhalación.

El término “crack” abarca toda una franja de sustancias químicas, desde cocaína altamente concentrada procesada con agua y polvo de hornear, pasando por mezclas de cocaína y anfetaminas, pasta de coca y anfetamina cruda, hasta sustancias difícilmente determinables de la cocina farmacológica. Todo esto es crack. Es comprensible por lo tanto que los médicos, cuya tarea no es la confección de estadísticas correctas sino el tratamiento eficaz de los pacientes, se conformen con los datos proporcionados por éstos, que bastan para poder actuar terapéuticamente.

También la autoridad estatal yanqui encargada de la droga, tiene problemas con aquella campaña orientada enteramente al crack. Las contradicciones entre la política de Reagan y los intereses de los agentes de pesquisa, se manifestaron a menudo en forma abierta. Representantes

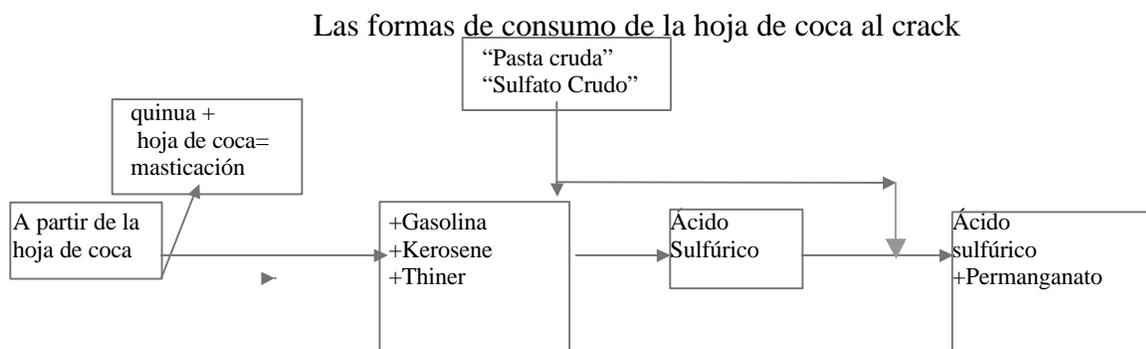
de la OEA desautorizan declaraciones oficiales del gobierno. Los agentes de pesquisa no están de acuerdo con la historia del crack, porque en modo alguno pueden dejar de notar las evidentes exageraciones. “Notamos que el asunto se infla por las exageraciones de los medios”, declara el portavoz de la OEA en Washington. Y agrega: “Estamos muy preocupados porque se desarrolla un mercado sobre la base de esta gran publicidad”.

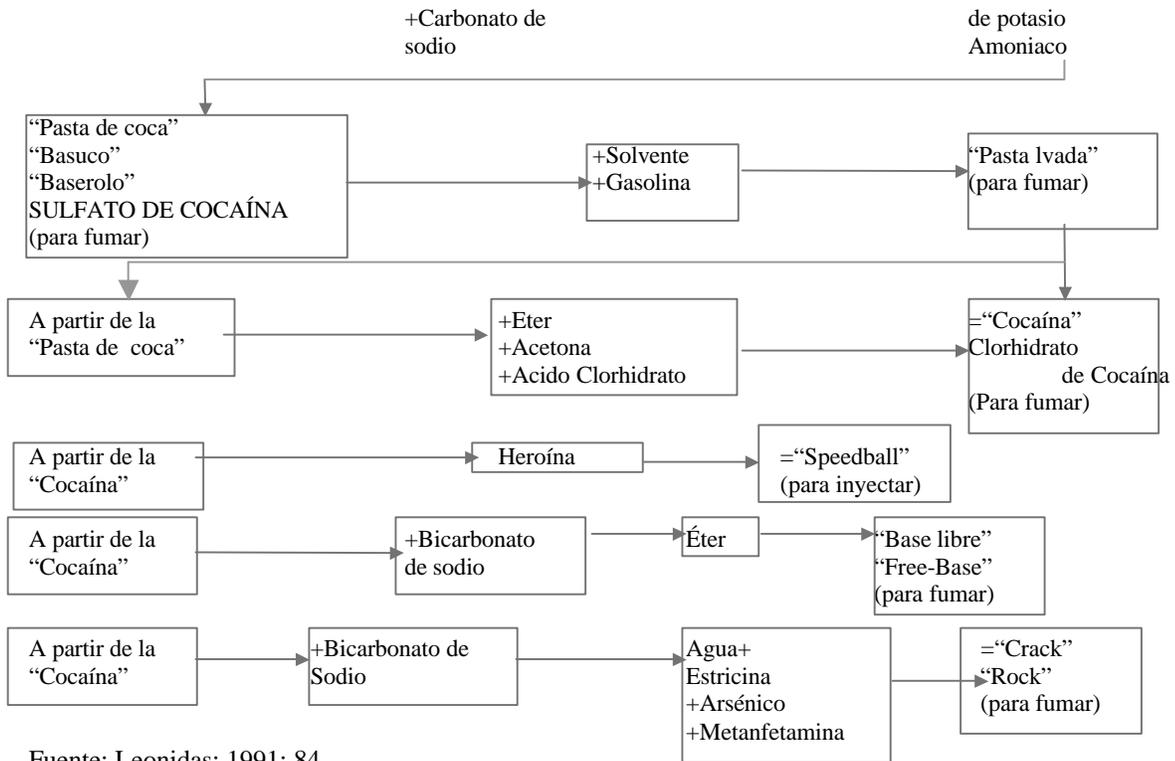
C) La free base

La Free base es la configuración más pura y potente del alcaloide logrado hasta ahora. Hizo su aparición en Estados Unidos a principios de los años setenta. Para la obtención de free base el consumidor disuelve el polvo de cocaína en agua, le agrega amoníaco o bicarbonato sódico y finalmente éter para agilizar su secado; luego coloca la materia sólida en una pipa de vidrio y la calienta a 800 grados de temperatura, con propano. Llega al cerebro en 15 segundos desatando una sensación de euforia desmedida seguida de irritabilidad e irrefrenables deseos de consumir otra dosis. Al pasar con mayor rapidez a la sangre a través de las vías pulmonares, los síntomas de euforia son muy rápidos que se disipan en menos de un cuarto de hora.

Una de las formas que también se han hecho comunes tanto en América como Europa es el consumo de la cocaína combinada con heroína a través de una inyección intravenosa. Las inyecciones intravenosas aceleran y desmultiplican la acción de la cocaína, provocan un placer más intenso y más breve, pero también un recalentamiento del organismo que puede provocar fenómenos de hipertensión y de hipermetabolismo que se manifiestan por medio de convulsiones, una hemorragia al nivel del sistema nervioso central y, claro está, de accidentes cardíacos. La combinación del narcótico, somete también al organismo a una dura prueba.

Estos estupefacientes también traen una gran masa de ganancias y va creando una industria a partir de la hoja de coca. El valor de uso de la hoja de coca va cambiando desde su valor de uso ritual hasta convertirse en un estupefaciente que ayude a mantener a los individuos lo más pasivo que se pueda.





Fuente: Leonidas; 1991: 84